

Creatividad Literaria

En el campo intelectual la elección política es una detención del lenguaje [...] Otro goce (otros bordes): consiste en despolitizar lo que es aparentemente político y en politizar lo que aparentemente no lo es.

Roland Barthes

Tres deidades para un solo nahual

Presentación

A lo largo de la historia, las manifestaciones artísticas sintetizan formas de pensar, sentir y explicar las realidades. Dichas expresiones son múltiples y diversas, complejas y conflictivas, canónicas y marginales. En esa serie de bifurcaciones ha devenido la historia de la estética y las discursividades. Así mismo, las contradicciones existenciales de los solitarios escritores se han enfrentado contra las colectividades y los sentimientos colectivistas. De este modo, la dinámica vida-muerte o, crisis-renacimiento, generó el encuentro y la lucha entre generaciones de escritores.

Los movimientos literarios son la expresión más genuina de las rupturas estéticas; en ellos se encarnan las «nuevas» expresiones, propuestas ideológicas y manifestaciones discursivas. Muchas veces se ha pasado inadvertido que detrás de los discursos se esconde el interés de la palabra por el poder. La conflictividad o contradicción ideológica se sintetizan en el entramado discursivo, de manera que, de cada momento histórico, podemos construir un campo y el resultado será siempre la búsqueda

de un espacio para *poder* decir.

La complejidad del pensamiento humano está constituida por una diversidad de discursos que atraviesa la subjetividad. Las experiencias de la vida cotidiana, el proceso de socialización formal, la realidad histórico-social, la escuela, las leyes, la memoria, el olvido, la política y el pensamiento religioso son sólo algunas de las voces que atormentan el silencio de los seres humanos. El Yo y los *Otros*, se encuentran en constante diálogo y de esa relación surge el milagro del lenguaje, de la colectividad y sus diferencias intrínsecas.

Por ahora, sólo queremos dejar constancia de que el tema religioso no es exclusivo de teólogos, sacerdotes, pastores, ni de cualquier otro neologismo, o espécimen, resultado de los últimos trastornos posmodernos o híbridos. Tampoco es un campo exclusivo de textos bíblicos o sagrados. En la producción literaria, encontramos segmentos de textos en los que el pensamiento religioso, los misterios de la creación, la invención de otros dioses y otras necesidades explicativas emergen entre líneas, de forma explí-

cita o se escamotean en las palabras no dichas.

La gran herencia prehispánica, el dios occidental, los no-dioses y las reinvencciones celestiales confluyen en un conglomerado híbrido de nuestra cultura. La literatura nacional lo demuestra así. También la dualidad de la herencia del dios castigador se amalgama con la materialización del ateísmo; eso sí, en un resultado inconcluso e ilimitado.

En esta oportunidad, la sección literaria de nuestra revista pretende hacer confluír varios segmentos textuales que se unen por un tema y problema común: la religión. En un primer momento presentamos una muestra del gran iniciador de la literatura nacional, Francisco Gavidia; luego incluimos otro segmento cuya autoría corresponde a Salvador Salazar Arrué, cuyo pensamiento costumbrista encarna la sociedad salvadoreña del siglo XX. Para finalizar, incluimos una serie de textos que simbolizan una ruptura con la tradición; se trata de una muestra poética, seguida de un apartado dentro de *Las historias prohibidas del pulgar cito*, de Roque Dalton.

En síntesis, representan tres muestras literarias donde el tema y el problema religioso están presentes, y, además de formar parte de un imaginario colectivo común, están marcados por diferencias estéticas e ideológicas. Modernismo, costumbrismo y posvanguardia se entrecruzan y dialogan. Instauración, continuidad y ruptura se encuentran en un espacio que hemos construido con el propósito principal de dar cuenta de la diversidad en la totalidad. Al mismo tiempo aparece en la subyacencia la simpatía o conflicto con el poder; pues como bien expone

“Todo lenguaje antiguo está inmediatamente comprometido, y todo lenguaje deviene antiguo desde el momento en que es repetido. El lenguaje encrático (el que se produce y se extiende bajo la protección del poder) es estatutariamente un lenguaje de repetición; todas las instituciones oficiales de lenguaje son máquinas repetidoras: las escuelas, el deporte, la publicidad, la obra masiva, la canción, la información, repiten siempre la misma estructura, el mismo sentido, a menudo las mismas palabras: el estereotipo es un hecho político, la figura mayor de la ideología” (1989: 67).

Por eso es importante pasar de la descripción hacia la reflexión. No basta con anunciar nuestras predilecciones religiosas e ideológicas, sino, volver al razonamiento crítico desde las humanidades y la sensibilidad estética para reconocer nuestra posición ante el *poder invisible* de la ideología. Es aquí donde la Literatura debe servir para ayudar a mirar. No se trata simplemente de ser un decodificador técnico, sino un sujeto que utiliza la técnica para reafirmar la sensibilidad estética, el razonamiento filosófico, el criterio científico y el empoderamiento de la palabra; simplemente para tener la capacidad de optar y hablar. Es el momento pues, de que los estudiosos retomemos el lenguaje como el centro de desarrollo de nuestras sociedades, pues la nebulosa oscurantista ensombrece los caminos de la creatividad. O como bien sentencia Barthes, el texto es (debería ser) esa persona audaz que muestra su trasero al *Padre Político* (Ibid.: 85)

En la parte final de esta sección presentamos una muestra de nuevas vo-

ces e inquietudes dentro de las expresiones jóvenes en nuestra Universidad, se trata del *Círculo de La Rosa Negra*; quienes hacen su aporte a esta sección desde su particular apreciación. Como puede advertirse, han elaborado su propia propuesta a partir de reconocer la temática

planteada por el Equipo Editor. Así mismo, aprovechamos para anunciar que en futuras ediciones, nos esforzaremos por incluir otras expresiones, tan frescas como las del *Círculo Literario del Sol Nocturno* y *Una Sola Palabra*.

José Luis Escamilla, profesor del Departamento de Letras y Miembro del Consejo Editor de la Revista HUMANIDADES.